

Resumen de El Miserere de Gustavo Adolfo Bécquer

El Miserere es una leyenda de Gustavo Adolfo Bécquer que cuenta la historia de un músico que busca la inspiración para componer un Miserere que exprese el verdadero arrepentimiento.

Un romero, que resulta ser un músico famoso, llega a la abadía de Fitero buscando refugio. Les cuenta a los monjes que en su juventud usó su talento musical para el mal, y ahora busca redimirse componiendo un Miserere que refleje el verdadero dolor del arrepentimiento. Ha viajado por toda Europa buscando inspiración, pero no ha encontrado nada que le satisfaga.

Un pastor le habla entonces del "Miserere de la Montaña", una leyenda local sobre un monasterio en ruinas donde se aparece el fantasma de los monjes asesinados cantando un Miserere aterrador. Intrigado, el músico se aventura en la noche tormentosa para presenciar este espectáculo sobrenatural.

Llega a las ruinas del monasterio y, a la medianoche, presencia una escena fantasmal: los esqueletos de los monjes emergen de un precipicio y entran en la iglesia en ruinas, que se reconstruye mágicamente. Los monjes cantan el Miserere, y su música es una combinación de los sonidos de la naturaleza: el trueno, el viento, la cascada.

El músico presencia la ceremonia aterrada, pero al llegar al versículo "In iniquitatibus conceptus sum: et in peccatis concepit me mater mea", la visión se vuelve aún más terrorífica, representando el dolor de la humanidad por sus pecados. La escena culmina con una visión celestial de los monjes redimidos ascendiendo al cielo, pero el músico, abrumado por la experiencia, pierde el conocimiento.

A la mañana siguiente, el músico regresa a la abadía de Fitero, conmovido por lo que ha visto, y pide refugio para componer su Miserere. Trabaja con frenesí, pero al llegar al último versículo que escuchó en la montaña, no puede continuar. Escribe cientos de borradores, pero ninguno le satisface. Obsesionado con la música fantasmal, pierde la razón y muere sin poder terminar su obra.

Los monjes guardan su Miserere inconcluso en el archivo de la abadía. El narrador, que encuentra la partitura años después, se pregunta si la música fantasmal que escuchó el romero fue real o una alucinación.